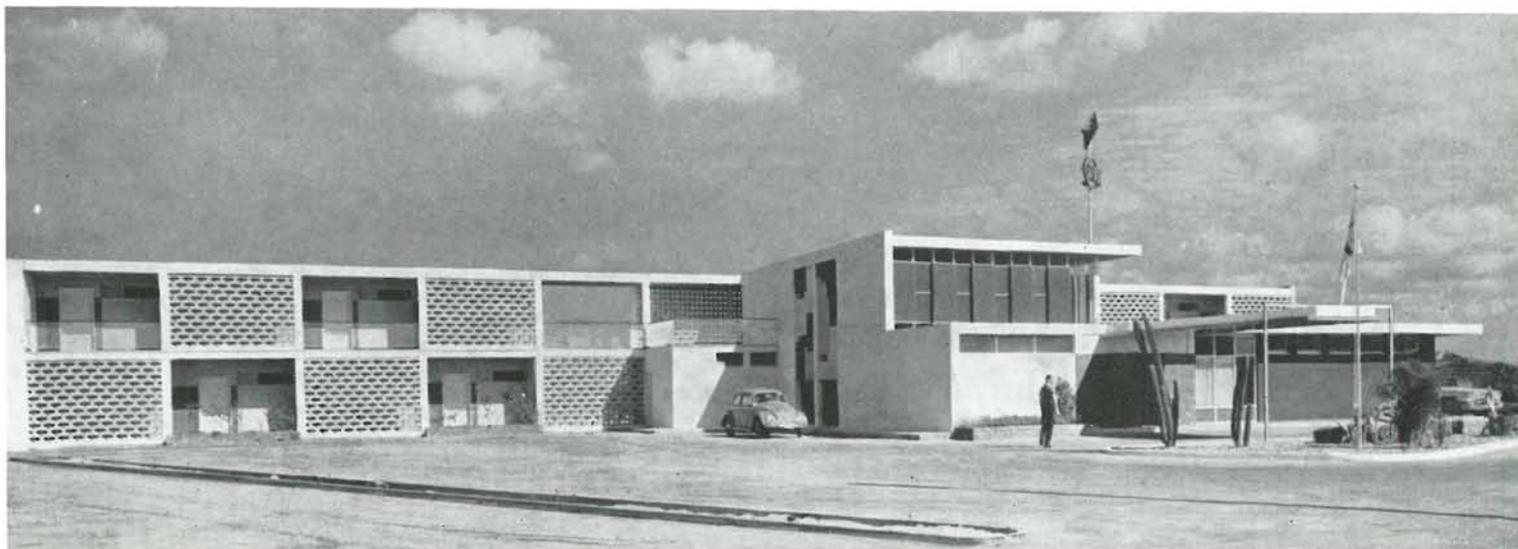


147 - 15

motel en Cardón **Venezuela**

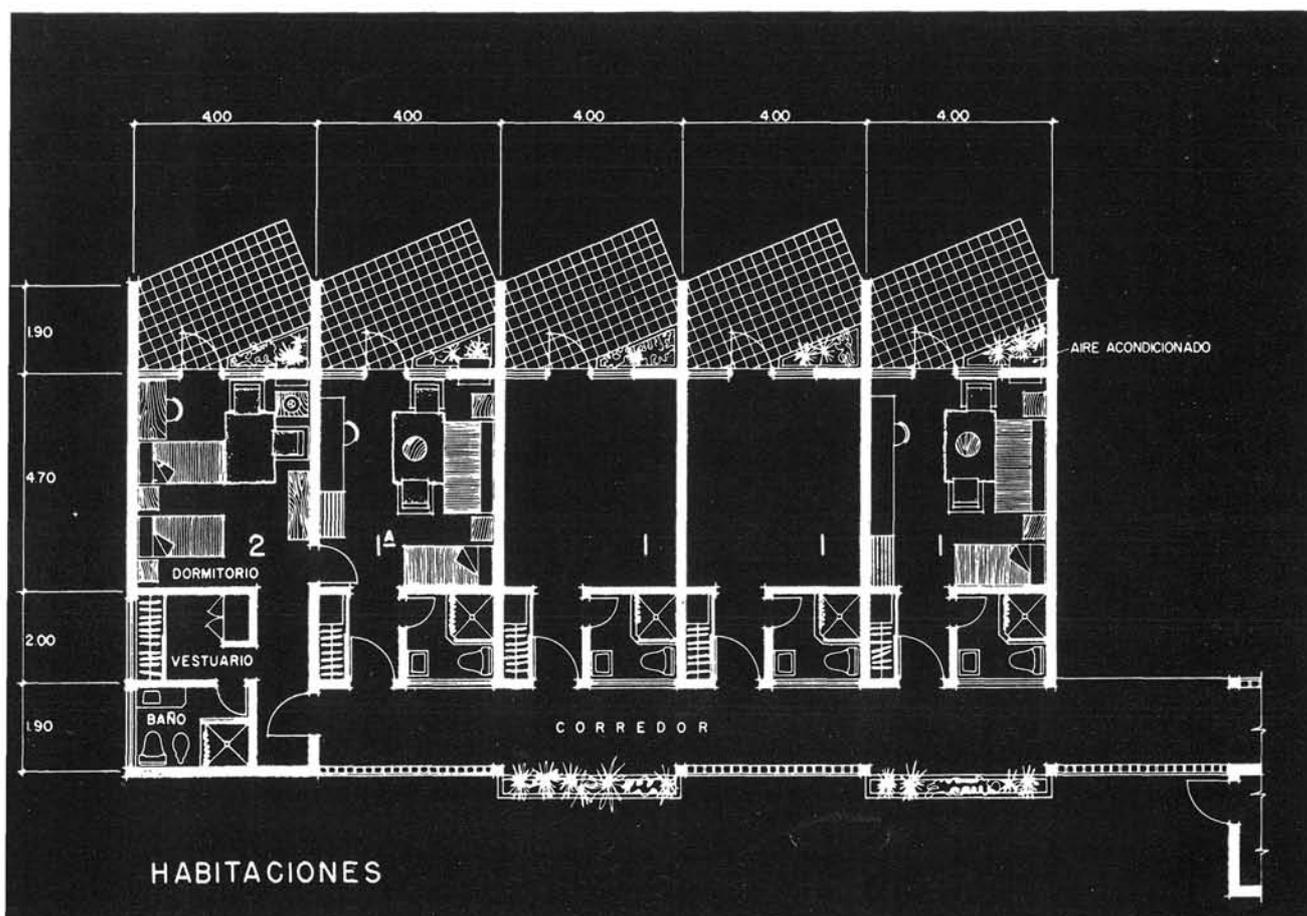
arquitectos: J. L. VAAMONDE y E. de BEAUVESER
arquitecto paisajista: E. ROBLES
ingeniero estructuras e instalaciones: A. PADILLA

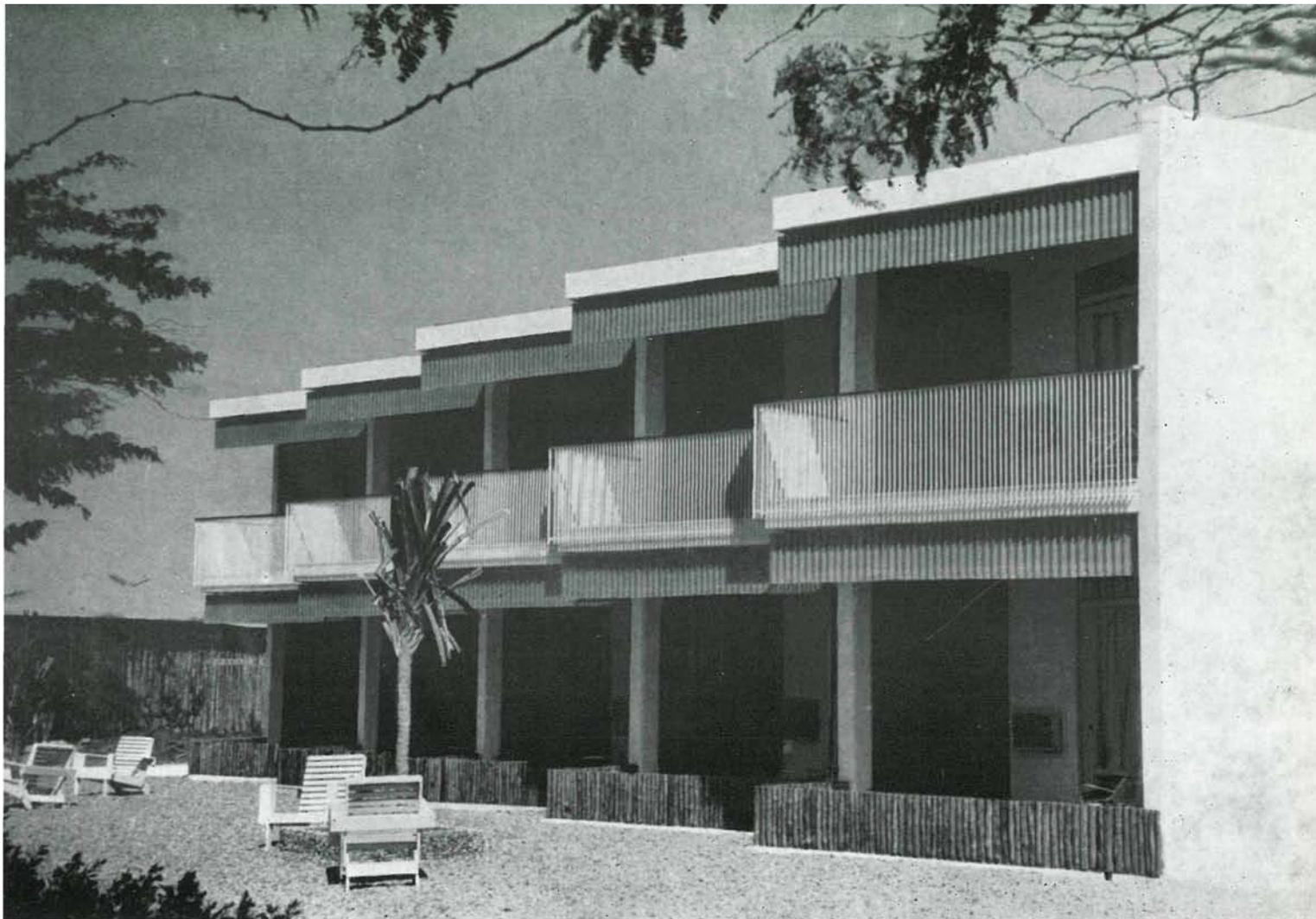




En un solar de unos 23.000 m², situado en el núcleo urbano construido por la Shell anexo a su gran Refinería de Punta Cardón, Península de Paraguaná, se proyectó un motel de 38 habitaciones, de las que se construyeron 20 en una primera etapa.

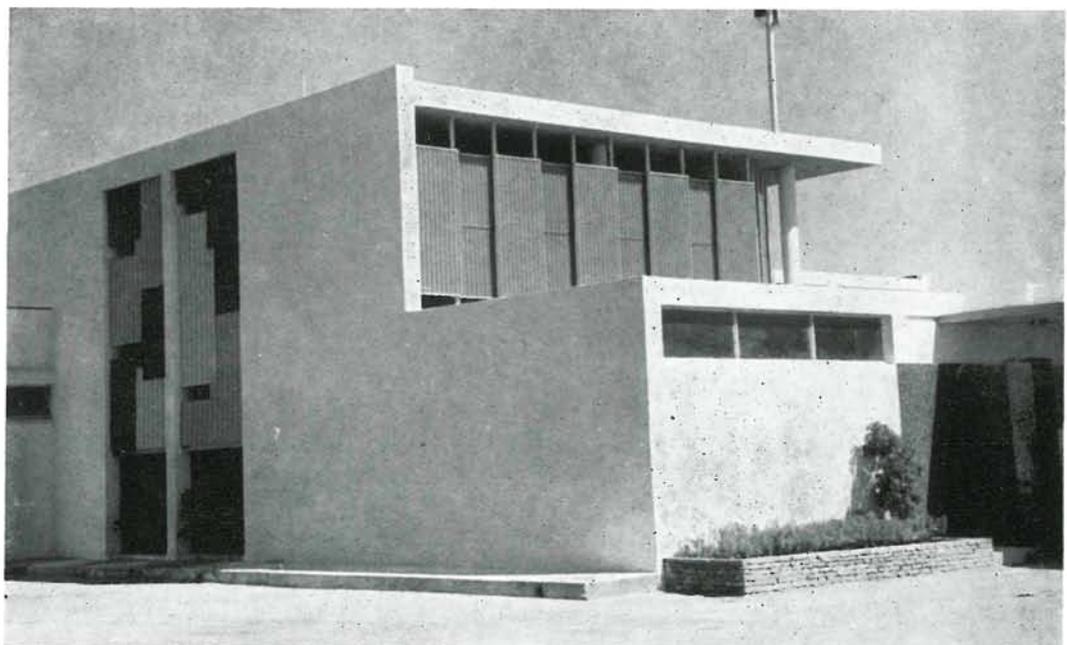
Para el futuro fueron previstas una serie de ampliaciones, no sólo de habitaciones, sino también de servicios complementarios: playa, piscina, club deportivo, bungalows, parque in-

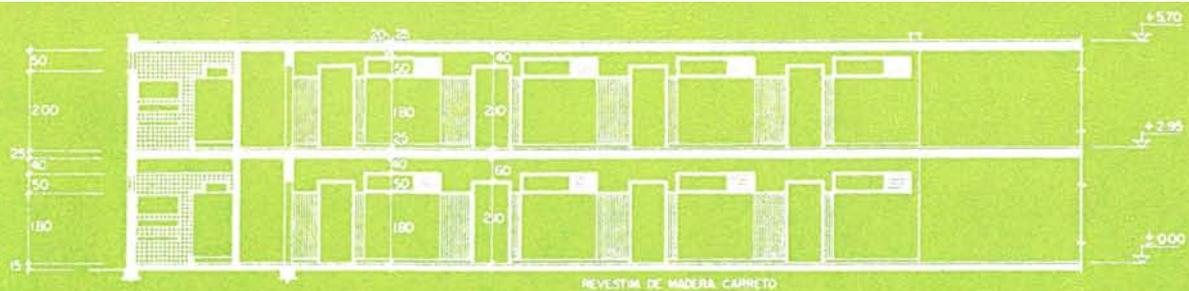




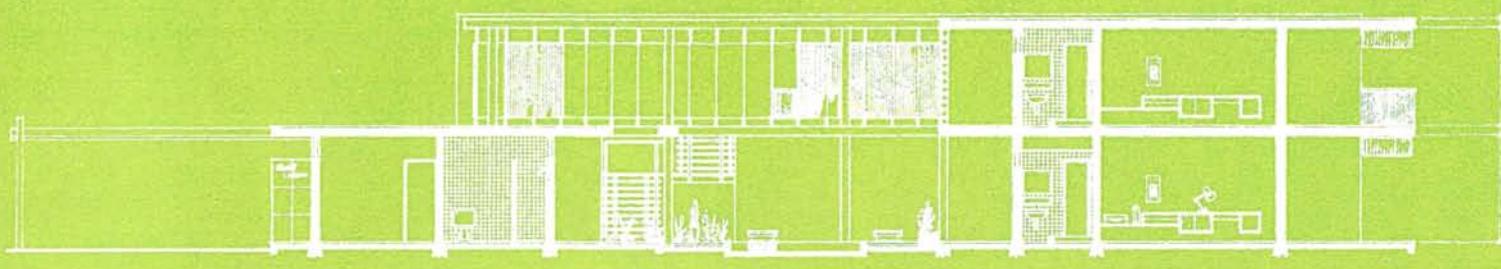
fantil, amplios estacionamientos, etc., utilizando las magníficas condiciones del terreno cara al mar.

Asimismo, fueron estudiadas las correspondientes dotaciones de cocina, comedor, restaurante y bar, cuyos servicios son actualmente atendidos mediante instalaciones existentes en un edificio próximo.

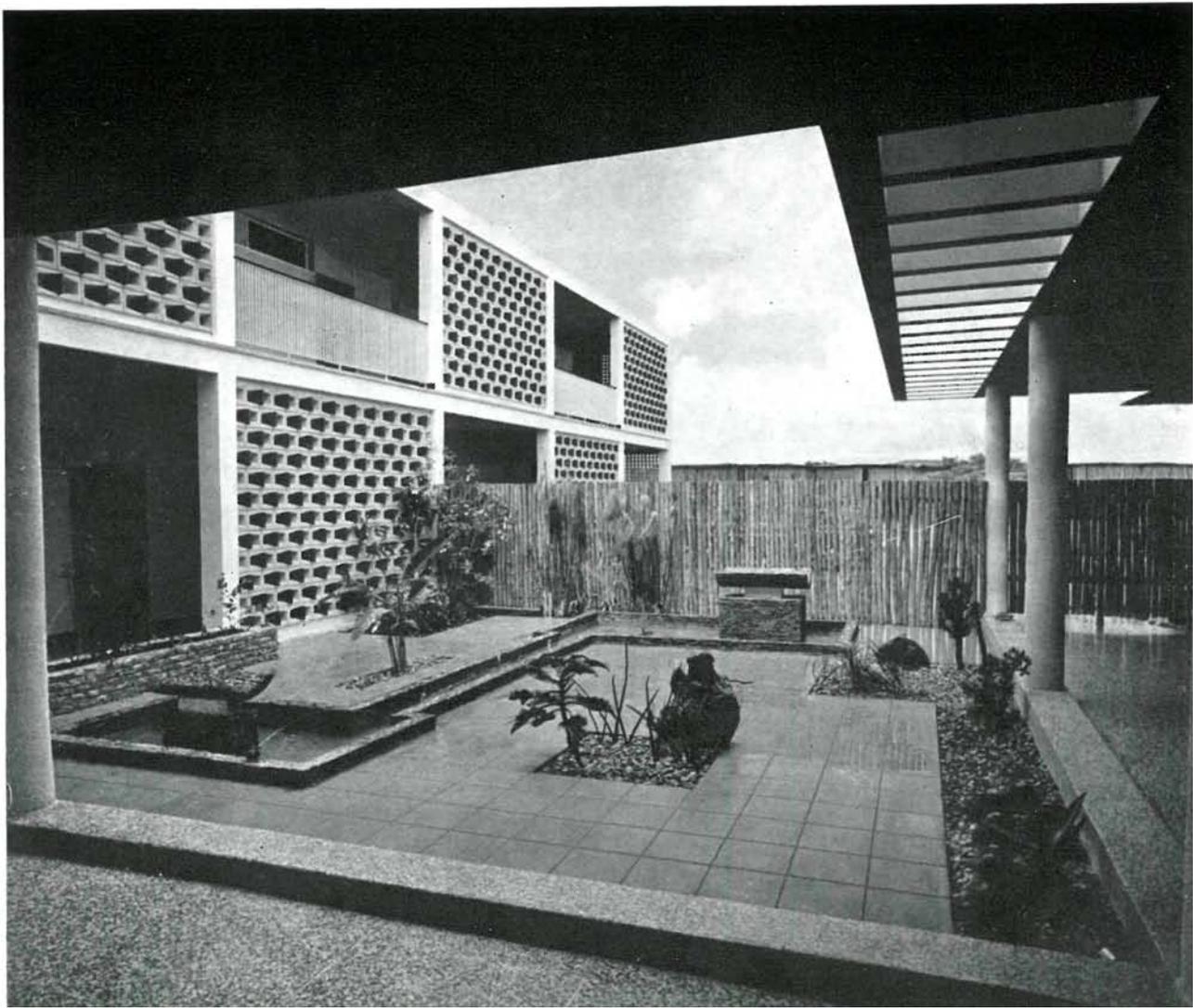




CORTE POR EL CORREDOR



CORTE LONGITUDINAL



jardines

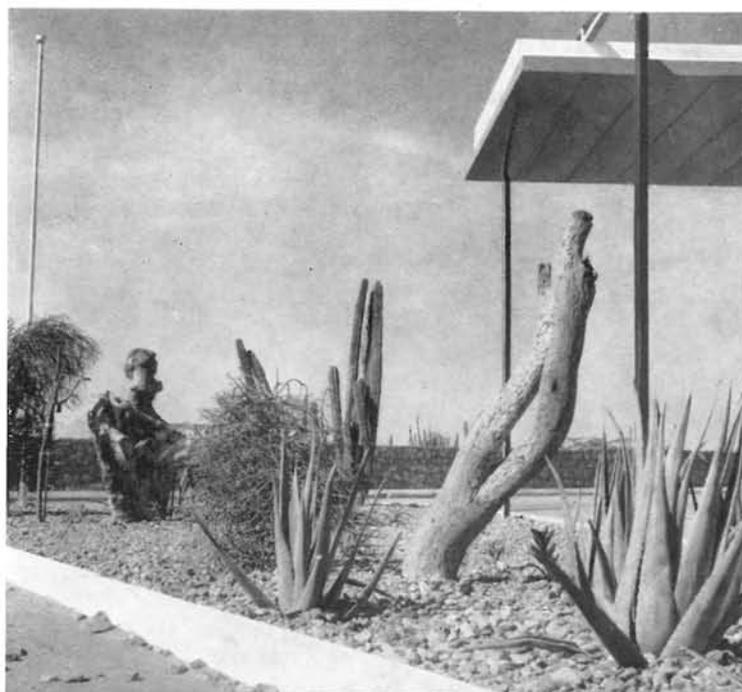
Consta de dos plantas y su estructura es de hormigón armado.

La disposición de las plantas y su orientación responden, por una parte, a las condiciones locales de intenso soleamiento, y, por otra, a la característica fundamental de un constante y fuerte viento (N.-E.) durante casi todo el año.

Aprovechando esta circunstancia se establecen ventilaciones restringidas cruzadas en áreas de estar, corredores, etc., mediante bloques de celosía y mamparas de plástico translúcido y vidrio transparente, combinados, que no cierran totalmente el espacio. Se ha procurado hacer del viento un aliado en lugar de un enemigo. Los locales así logrados resultan cómodos y atractivos.

Los acabados principales son:

Pisos de granito en áreas generales y de vinilo puro en los dormitorios; bloques especiales de celosía, con piezas de cerámica esmaltada en azul; escalera al aire, con peldaños de madera; ventanas y puertas metálicas (éstas con aislamiento acústico); cielorrasos de fibra de vidrio; cerramientos y brise-soleil de «plastiven» ondulado; revestimientos de madera y plástico en algunas zonas; paredes chapadas con granito rosado pulido en la entrada.



Todas las habitaciones tienen aire acondicionado individual y el diseño de sus muebles, de líneas muy modernas, contribuye a obtener amplitud y confort. Cerámicas artísticas, especialmente modeladas, decoran las paredes principales de los dormitorios. De las 20 unidades construidas, 16 son de tipo normal y las cuatro restantes se pueden acoplar cada dos, constituyendo «suites».

Se ha dedicado especial atención al estudio de la jardinería en todos sus detalles: parque anterior, isla de entrada, jardineras de balcones, etc. Las difíciles condiciones del poblado, con mucho viento y muy poca agua, imponen la utilización de especies adecuadas para su fácil y posible mantenimiento.





Se han combinado tipos de arbustos, de poco riego, con elementos muertos, como troncos de árboles secos de raras formas naturales y piedras de formas, colores y tamaños diferentes. En el jardín interior se instalaron espejos de agua con surtidores y dos fuentes de cerámica que, con sus tranquilos y monótonos murmullos, ayudan psicológicamente a «refrescar» el área.

El ambiente general que se ha tratado de conseguir, mediante soluciones sobrias y sencillas, es de extremada tranquilidad y máximo confort, contrastado con las condiciones imperantes en la zona, dominada por el gran complejo industrial de la Refinería.